

85 1/2

120

CIVIDAD RECEBIMIENTO

57

ENTRADA Y FIESTAS QUE

EN LA INSIGNE CIUDAD DE ZARAGO-
ña, hizieron al Rey nuestro señor Filipo Quarto, y las mer-
cedes que su Magestad les hizo en quitarles el Pre-
sidio que alli les tenia, y el grandioso presente
con que le sirvieron. En este año
de 1626.

Faded text on the left margin, likely bleed-through from the reverse side of the page.



Con licencia de el señor Teniente Mayor de Sevilla
Don Luys Remitez de Arellano. Año
arriba referido.



ENTRO SU REAL MAGES-
 tad (el gran Monarca Filipo Quarto)
 a la insigne Ciudad de Zaragoza, a los
 treze dias de el mes de Enero, Martes
 por la tarde. Estavan apetecebidos pa-
 ra su recebimiento, el Ayuntamiento
 y Diputados, y aunque el tiempo fue
 muy breve, salieron el Arçobispo, el Governador, Jurados
 y Cavalleros, a una deleytosa guerta, y Casa de plazer que
 de alli esta espacio de un quarto de legua, con muy grande
 aplauso y vizarrria, alli aguardaron que llegasse su Magest-
 tad para darle la bien venida. Venian acompañando a la
 Ciudad una Compañia de Escuderos de a cavallo, todos
 Montañeses, y otra Compañia de a pie, todos con sus Pe-
 dreñales. Llego su Magestad, y apeose del coche antes de
 entrar en la Ciudad, y le puso sobre un cavallo blanco muy
 ayroso, yva el Governador de la Ciudad a su lado derecho,
 y el Arçobispo al yzquierdo, y luego le seguia el Exce-
 lentissimo Conde de Olivares, y tras destos señores, les yvan
 siguiendo todos los Grandes de España, y Cavalleros de la
 Camara.

¶ Antes de entrar su Real Magestad por la puerta de la
 Ciudad, hizoles merced de quitarles el Presidio de el Cas-
 tillo, que esta señalada merced estimaron en mucho, y lue-
 go se puso por obra, embiando todos los soldados que esta-
 van en ella a la ca.

¶ A la entrada de la Ciudad, recibieron con Palio a su
 Magestad, como es uso y costumbre. Llevavan las vatas del
 los señores Consejeros, seguianle luego todos los Jurados,
 vestidos con ropas de Brocado Carmesi, y blanco, era to-
 da la botonadura de Oro, guarnecida con esmeraldas. Era
 tanta la vizarrria de libreas costosas que todos los Cavalle-
 ros facaron, que es imposible poderlo escrevir, procuran-
 do cada uno aventajarse en todo, como personas que tam-
 bien lo saben hazer en semejantes ocasiones. Dos Cavalle-
 ros de los mas principales dellos, llevavan el cavallo de su
 Magestad de diestro, con dos cordones Carmesies. Y un Ju-
 rado yva a pie debaxo de el Palio a la mano derecha, y el
 Excelentissimo Conde de Olivares detras de su Magestad

a cavallo, y luego los Grandes y de mas señores de la Camara, y el Arçobispo. Vvo muchas invèciones de danças muy vistosas, y a trechos se estava representando muchas comedias por donde passavan, y en otras pates chirimias. Su Magestad llegó a la Yglesia mayor, donde le aguardò el Arçobispo revestido, y despues de aver cantado el Te Deum laudamos, dadas las gracias y hechas las ceremonias acostumbradas, subio su Magestad a un Teatro que estava hecho para el efeto en medio de la Yglesia Mayor, y de allí fue passando a otro que estava hecho sobre aquel un poco mas alto, quedando en el primero los Diputados, y Arçerros. Avia en el de su Magestad, puesta una silla de Brocado con un Bufete delante, cubierto de una tela de lo mismo, sobre el qual estava puesto un Missal, y un Santo Crucifixo, y arriba de todo puesto un dosel todo bordado cò flecos. Assentose su Magestad con el Estoque en la mano, puesta la punta hazia el lado izquierdo, el qual le entregò el Conde de Sastago: y aviendole leydo los Privilegios y fueros de aquel Reyno: los jurò su Magestad puesta la mano en el Missal, bolvio a entregarle el Estoque al mismo Conde, y se baxò del Teatro, y se fueron a pie hasta Palacio que està cerca de la Yglesia Mayor. Bolvio la Ciudad segunda vez a darle a su Magestad la bien venida, y a besarle la mano cada uno por su orden, y conforme su antigüedad y calidad. Vvo muchos artificios de fuego aquella noche, y en mitad del Rio estava hecho un Castillo de diez gradas de alto, todo de invenciones de fuego, y muchos morteretes, cohetes, y bombas que parecia hundirse la Ciudad, y un toro encohetado, seys Dragones, y seys Camellos, con seys lanças, que presentaron batalla tres a tres, que fue mucho de ver, todo lo qual vio su Magestad desde una ventana, q̄ fue de gusto para todos. Luego el dia siguiente Miercoles por la tarde fue su Magestad a la Virgen del Pilar, y de allí a santa Engracia. Lunes se corrierò siete toros, y entre ellos dos encohetados, vaò lançada, y rejon.

Viernes por la mañana visitò su Magestad el Convento de S. Francisco, y por la tarde vvo procession general, saliendo de la Yglesia Mayor, dando gracias a Dios de que se le avia cumplido el desseo de ver a su Rey y señor.

Luc

Después el Sabado siguiente, fueron con su Magestad a sea de montería, y matò en ella cinco labalies famulos, y el Domingo en la noche, uvo por toda la Ciudad una encamisada muy luzidissima, toda de cavalleros, que uvo mucho que ver.

Y despues agradedida tola la Ciudad de las mercedes recibidas de tan gran Monarca, le hizieron un presente de ciento y quarenta mil doblones. Mas trezientos pernilles de Tocino, y dozientos Capones de leche, dozientos pares de Conejos, trezientos pares de gallinas, otros tantos de Perdizes, cien Pavos, quinientos carneros, cinquenta bacas, y dozientos quesos, tan buenos que puestos al sol se podian juzgar por espejos.

Lunes a diez y nueve de el dicho mes, partio su Magestad a Balvastro, acompañandole toda la Ciudad y Cavalleros hasta tres leguas, llevandose tras si los coraçones de todos los que le vian, que si fuera posible dexar sus casas, le siguieran en todo el viage. Dele nuestro Señor buen facer sí lo, y le guarde muchos años para defenfa de nuestra santa Fea Católica, y destruycion de la heregia. Esto es lo que ha sta oy à pasado, con lo que suere sucediendò de aqui adelante se yrà dando aviso a V. m.

*Impresso en Sevilla, por Iuan de Cabrera, frontero de el
Correo Mayor, junto al Escuela de los niños.*

Año de 1 6 2 6₂

